



Dirección de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
RICARDO LAGOS ESCOBAR,
EN ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD

DOMEYKO, 10 de mayo de 2004

Amigos y amigas:

Quise estar esta tarde acá con ustedes porque tenía un compromiso con Domeyko. No pude llegar mientras fui candidato, y dije "pero voy a volver cuando sea Presidente". Por eso estoy aquí, tenía un compromiso y hoy estoy acá.

Ahora, y eso que me acaban de regalar, que es una reproducción del Palacio de La Moneda, me explicaron que lo tenían para cuando era candidato. Pero quiero agradecer mucho el recuerdo de lo que han hecho.

Y agradecer también lo que en otros momentos hemos hecho. Como yo le dije aquí a la señora, ella me regaló, cuando estuve de ministro, una pequeña escultura que simbolizaba al repartidor de agua en la carretilla, y le dije que la iba a tener en mi escritorio para acordarme del compromiso que tenía, de que tenía que haber agua aquí. Y estamos contentos que ahora haya agua aquí, y estoy más contento porque sabía lo que venía después del agua, que es el alcantarillado, y eso ocurre siempre.

Pero eso tiene que ver con cómo vamos construyendo un país, porque lo primero es el derecho a tener agua, pero después que tenemos el agua, qué hacemos con las aguas servidas. Y, por lo tanto, cuando no tenemos agua, no nos damos cuenta lo que viene después. Pero así se va haciendo un país. Y déjenme decirles que

es más fácil tener agua que tener después que disponer de las aguas servidas, que es más caro. Pero eso forma parte de cómo un país crece, y cómo nos organizamos para que haya agua y para que después tratemos las aguas servidas.

Y esa vez yo les dije a ustedes, en este mismo establecimiento, que yo me comprometía a que hubiere agua potable, y llegó.

Y ahora me quiero comprometer a otra cosa, a decirles en qué fecha estarán los estudios concluidos para yo poder hacer una afirmación con la misma seriedad que hice la otra vez. Si les dijera una cosa hoy día no sería cierto, pero tenemos que terminar los estudios, de manera que cuando yo digo una palabra, esa palabra se va a cumplir y se va a hacer.

¿Cuál es mi compromiso? Que de aquí a 60 días el alcalde va a recibir una nota mía en la cual le vamos a decir “esto es lo que vamos a hacer y estos son los tiempos, y estos son los plazos respecto del alcantarillado”. ¿Está claro?

¿Que vamos a tratar que sea para cuánto antes? Por supuesto. Cuando le conté este cuento a la gringa me dijo “bueno, voy a ver qué cosa le hago ahora para que se acuerde del compromiso”. Porque lo del hombre con la carretilla era más fácil, ¿verdad?, esto ya es más difícil ¿ah? No sé lo que va a hacer. ¿Pero lo importante qué es lo que es?, lo importante es que ustedes tienen la sensación de que aquí hay un progreso.

Porque yo veo, de la última vez que estuve, que estamos en este gimnasio, y veo que antes no existía. Y veo que están empezando a cerrar el gimnasio. Y veo también que ahora acá a mi espalda hay un jardín infantil, que me invitaron y no pude venir en ese momento. Y ahora veo que nuestros niños más pequeños tienen un jardín como corresponde y veo también, como muy bien nos lo dice el alcalde, que tenemos que empujar un poquito más, cómo hacemos el apoyo a la pequeña y mediana minería, y estos certificados, que es un símbolo de lo que se hace, cómo aprovechamos ahora que el precio del cobre está más alto.

Y aquí quiero decirles que estamos concientes del problema del empleo. Es cierto también que buscamos distintas formas. Quiero

decir una sola cosa: allá en el sur-sur, cerca de Talca, antes que Santa Juana, se hizo el Canal Penciahue. En el Canal Penciahue ahora, gracias a ese gran canal hay seguridad de riego. Y antes, en un predio donde trabajaban 5 personas, ahora trabajan 100 personas, y en la época de temporada trabajan 250 personas. Porque antes lo que había eran hortalizas, era maíz y trigo, y ahora lo que hay son árboles frutales, porque usted puede plantar árboles frutales cuando hay seguridad de riego.

Y aquí venimos con mi comitiva de Alto del Carmen y ustedes han visto cómo los parronales empiezan a subir por El Tránsito hacia arriba, por San Félix hacia arriba, y ahí se están creando fuentes permanentes de empleo. Y no me cabe duda que en el Valle del Huasco hacia abajo va a haber fuentes permanentes, porque como muy bien decía el alcalde, la agricultura tiene que generar una gran cantidad de puestos de trabajo, y eso obliga a aprestarnos a eso. Y un poco más allá, desde el aire veíamos esas 80 hectáreas en Cachiyuyo. ¿Cuánto empleo hay hoy día en Cachiyuyo respecto de aquellos ajíes que se están secando y que van a dar la vuelta al mundo?

Entonces, ustedes ven que hay una forma distinta de entender cómo Chile crece. Yo llegué por primera vez, uh, hace mucho tiempo, a conocer Domeyko allá a comienzos del año 60, y sólo existía la minería, nada más. Nadie soñaba otras cosas. Ahora cómo seguimos trabajando en la minería, pero también cómo somos capaces de soñar en otras cosas. Y eso quiere decir la necesidad del agua, la necesidad de la agricultura, distintas opciones.

Y por eso aquí también tenemos que aprovechar lo que significa hoy, lo que significa hoy los precios del cobre. Y muchos de ustedes, junto con el cobre, que tienen también proyectos de oro. ¿No es así? Entonces, tenemos que hacer un esfuerzo para aumentar lo que son los proyectos que estamos destinando a pequeña y mediana minería. Y así como el año pasado tuvimos unos proyectos especiales también con la gente del Fosis, volveremos a trabajar con la gente del Fosis para que pueda haber un aumento, para que muchos más estén con certificados, como están ustedes, y muchos más, como dice el alcalde, en los temas de capacitación.

En suma, tenemos que hacer un tremendo esfuerzo porque el país, que va creciendo, nos aseguremos que ese crecimiento llega por un jardín infantil, llega por un gimnasio, llega por certificados de apoyo a la pequeña minería, llega para los proyectos como los que se están haciendo en Cachiyuyo, etc.

Es decir, aquí vemos un país que está creciendo y en donde lo importante de un Presidente, de un gobernante, es cómo tiene claridad, cuáles son los temas que están pendientes. Tan importante como saber que yo tenía un compromiso de venir a Domeyko a dar las gracias, como se las estoy dando ahora, es también tener un compromiso con lo que uno sabe que son los temas importantes. Si el cobre está subiendo, entonces aprovechemos este veranito de San Juan para reactivar la pequeña y mediana, como lo hemos hecho en este período Presidencial.

Si estamos teniendo mayores ingresos, cómo, entonces, damos más capacitación para abordar los problemas de empleo que tenemos en Vallenar, con los niveles tan altos de desempleo. Y cómo, también, somos capaces de dar cuenta de las otras tareas, las otras tareas que tienen que ver con la salud, que tienen que ver con la educación. Y por eso cuando establecimos un compromiso de iniciar ahora la construcción del hospital de Vallenar, ese compromiso lo hemos cumplido y voy a estar el segundo semestre, para el inicio de faenas del hospital, tenga la seguridad, ahí estaremos con usted, alcalde, para echar a caminar el hospital de Vallenar.

Entonces, lo que quisiera decirles es que en un país que se organiza bien no hay localidades respecto de las cuales uno no tenga que preocuparse. Tiene que haber políticas públicas, porque el mercado no sirve si no hay la decisión de llegar con más esfuerzo y con más potencia donde hay más necesidades y más carencia.

El mercado sirve para muchas cosas, pero no sirve para hacer un país que sea más igualitario y más equitativo, porque si no hay recursos públicos. aquí no va a haber agua potable; si no hay recursos públicos, aquí no va a haber alcantarillado. Hay agua potable y alcantarillado donde el mercado dice "aquí llego con agua y aquí la gente tiene para pagarlo".

Entonces, entendamos las cosas: cuando se andan haciendo cosas, no es por hacer cosas, es porque hay un proyecto de país, una forma de entender cómo se organiza el país. Y hay que entender que ese país, si lo queremos bien organizado, no es un problema de decir “esperemos que el mercado lo resuelva”. No. Hay que tomar decisiones. “En que el mercado ayuda”, claro, pero hay que tomar decisiones.

Y por eso cuando en días pasados hubo un problema del gas, ah, entonces tomé decisiones y dije “sí, señor, si hay inseguridad en el gas que llega de Argentina, tenemos que aplicar una forma moderna, traer gas licuado de otras partes y no depender exclusivamente del gas que llega de otra parte”. Y eso no es un volador de luces, eso es algo meditado, algo pensado y que es la solución para buena parte de los problemas.

¿Que hay otras formas de producir electricidad? ¿Cuál es la novedad? Si aquí sabemos que producimos con Guacolda, acá cerca ¿no? Y más al sur, sabemos que producimos con los embalses que tenemos, hidroeléctrica. Pero también hay necesidad de gas-gas. Y ENAP necesita un millón y medio de metros cúbicos por día, pero de gas. Y lo que estamos diciendo, si ENAP necesita gas, pues ENAP será un gran poder comprador para lo que vamos a hacer en el puerto de Quinteros trayendo gas licuado del mundo. Eso no es desconocer las otras cosas, pero esa es una respuesta adecuada e inteligente.

Y por eso me parece tan importante entender que así como en un momento dije “aquí va a haber agua potable”, y cuando lo dije no estábamos aquí, estábamos más adentro, estábamos en una sala como un salón de estar que había en la escuela, y le vi la cara a buena parte de los que me estaban escuchando, y a buena parte de los que me estaban escuchando los vi con una cara “no te creo”. La cara decía “no te creo”. Esto lo he escuchado muchas veces, ¿no es así?

Y, claro, ¿cuántas veces les habían dicho que iba a llegar el agua aquí? Muchas veces. Bueno, lo mismo pasa ahora, pero ya es tarde para que me sigan diciendo “no te creo”, porque cada una de las cosas que he dicho que se van a hacer, se han hecho.

Entonces, a esos que me dicen en Santiago “no te creo” para lo que he dicho que vamos a hacer, están mal, porque eso se va a hacer. Y eso es lo importante, porque si no lo va resolver el mercado, lo puede resolver, pero un empujoncito de una Empresa como ENAP es muy importante.

Y ahora quiero pasar un aviso. ¿Se acuerdan ustedes cuántas veces me dijeron que por qué no privatizábamos ENAP? Si hubiéramos privatizado ENAP no habríamos podido, como gobierno, haber tenido una respuesta con la rapidez que hemos tenido a partir de eso. Esa es la razón por la cual a veces, no obstante que hay ciertas cosas que se pueden privatizar, no se deben privatizar, porque está en el interés del Estado preservarla.

Entonces, esa es la globalidad de los temas. Yo no tengo ningún problema que ciertas cosas sean privadas, me parece muy bien, siempre y cuando tengamos las herramientas para poder decir “sí, va a haber agua en Domeyko”; tengamos las herramientas para decir “sí, vamos a tener un terminal de gas licuado”; tengamos las herramientas para decir “sí, queremos que respecto de los recursos naturales tengamos una participación justa, porque no queremos que ocurra lo que ocurrió en el pasado, se fue el salitre y quedó el hoyo. Aquí cerca, se fue la plata y quedó el hoyo ¿Y qué quedó de Chañarcillo? ¿Qué quedó? Un poquito más al norte, ¿no?, entre Vallenar y Copiapó ¿y qué quedó?

Entonces, cuando planteamos cierta legislación, lo hacemos pensando en el interés superior de Chile, porque queremos que éste sea un país organizado y que todos tengan posibilidades de mejorar, y que estos niños, que son el futuro, y que no sea una frase, tengan posibilidades de ser algo, igual que los que están ahora en un jardín como corresponde, que tenemos acá a mis espaldas. Ese es, entonces, el sentido de cómo entendemos que debemos ordenar a Chile, que podemos exportar, que podemos hacer muchas cosas, pero que tenemos que tener un país donde tengamos la sensación que el crecimiento de Chile llega a todos los hogares, que hemos construido una sociedad un poquito más justa.

Y por eso cuando camino por Chile, siento un tremendo apoyo de cada uno de ustedes, y de ahí sale la fuerza para seguir trabajando.

Las otras cosas, cuando dicen que el Presidente hace voladores de luces, este Presidente no necesita voladores de luces, porque son con obras reales que me he conquistado el cariño y el afecto de todos ustedes.

Y por eso, entonces, les digo gracias por este apoyo y tengan la seguridad que el mismo esfuerzo que hemos puesto en estos cuatro años, lo seguiremos haciendo en los próximos dos para trabajar hasta el último día de mi mandato, en beneficio de los 15 millones de chilenos y en donde no hay que olvidarse de los que están más alejados y los que están a veces más dejados del apoyo.

Por eso quise hoy día compartir con Domeyko, para que Domeyko sepa que el Presidente esta cada día con ustedes.

Muchas gracias.

* * * * *

Domeyko, 10 de mayo de 2004.
MIs/ems.